

Enseñando en la escuela sobre la salud de los dientes

Todos los niños quieren aprender. Ellos quieren saber más de lo que les interesa. La familia, amigos y maestros son los que más pueden enseñar a los niños.

Mantenga el interés de los niños por aprender. Anímelos a que pregunten, descubran y aprendan por ellos mismos.

Cuando hay algo que le interesa y no entiende, el niño hará todo lo posible hasta dar con la respuesta.



Si el tema les interesa recibirán con interés la información que usted les dé. Déles nueva información poco a poco para que la puedan entender.

Es importante aprender todo lo posible sobre los dientes y encías. Si quiere que los niños aprendan bien y se cuiden los dientes, haga las pláticas interesantes.

Recuerde que lo que los niños aprendan lo podrán compartir con sus hermanos, hermanas, padres, abuelos y amigos. Así se cierra el círculo de enseñar y aprender, volviendo a la familia, descrito en las páginas 39 a 40.

Este capítulo tiene 2 partes. En la parte 1 encontrará consejos para asegurar que el niño aprenda. En la parte 2 se dan ideas de cómo se puede aprender jugando, usando cuentos, juegos y dibujos. En el capítulo 4 encontrará qué preguntar sobre los dientes y encías y qué hacer para aprender a contestar. ¡Adelante!

Más que antes, a muchos niños les duelen los **dientes y encías**. Un dolor de encías o muelas no deja al niño prestar atención en la escuela.

Es importante que el niño se sienta muy bien solucionándole su problema, y también es importante evitar que los malestares en la boca se repitan.



Unidos, maestros y alumnos, podrán solucionar los problemas de los dientes y encías.

Evítese las molestias en la boca aprendiendo a limpiarse bien los dientes y comer cosas sanas. Para que los niños aprendan, déjelos que averigüen algunas cosas solos. Usted guíelos.

A nadie le gusta que le obliguen a aceptar lo que uno dice.



A muchos niños los educan para que no pregunten. Les enseñan cosas que ni les sirven, ni les interesan.

Al final, él no hará lo que le enseñó — no comerá comida sana, ni se limpiará los dientes.

Se aprende cuando uno puede encontrar la respuesta a la pregunta.

También se aprende mejor si hay que resolver un problema de algún amigo o familiar.

¡La mejor forma de aprender es haciéndolo! Déle la oportunidad de comer cosas sanas y de limpiarse los dientes **en la escuela**.

Aprender sobre los dientes y encías puede ser divertido. A los alumnos les gusta aprender lo que les sirve. Aquí hay algunas ideas:



Cómo enseñar para aprender

1. Enseñe y aprenda junto con sus alumnos.
2. Empiece con lo que ellos ya saben.
3. Deje que los alumnos observen y luego hagan.
4. Deje que se ayuden entre ellos.
5. Cuando hable acerca de los dientes y encías mézclelo con otros temas.
6. Sea un buen ejemplo.
7. Haga que la comunidad sea parte de la clase.

1. Enseñe y aprenda con los alumnos



Comparta ideas, no sólo dé información. Los niños aprenden mejor cuando participan.

¡No trate de que sus notas pasen al cuaderno de los niños, sin pasar por su cerebro!

Platicar en grupo permite que surjan opiniones e información.

Le ayuda a usted a reconocer mejor lo que ya saben y piensan los niños.



También le permite a usted dar información valiosa relacionada con el tema.

2. Empiece con lo que ya sabe el alumno

Aprendemos naturalmente:

Para que tenga sentido, el aprendizaje debe ser parte de la vida diaria. Platique con sus alumnos; así se enterará de lo que ellos saben acerca de los dientes y las encías. Además, ellos le dirán cuáles son sus dudas.

Agregue información nueva sobre lo que ya se sabe, como al construir una casa se coloca un ladrillo encima del otro.

No use palabras difíciles. Los nombres científicos y las explicaciones de muchos libros, a veces confunden y muchas veces no se necesitan. Al hablar sobre dientes y encías use palabras que los niños entiendan y puedan usar en su casa.



Así los alumnos se sienten estúpidos.

En esta forma los alumnos se sienten bien, porque están ayudando a encontrar la respuesta.

Cuando entendemos algo nuevo, nos sentimos bien y queremos aprender más.



3. Deje que los alumnos vean y hagan

Los alumnos aprenden mejor cuando ellos ayudan a encontrar la respuesta a un problema nuevo.



Una clase sobre cómo cepillarse los dientes es aburrida.

Aprender es más interesante cuando los estudiantes ven cómo hacerse un cepillo y cómo limpiarse los dientes.

Pero si realmente hacen un cepillo ellos mismos y se limpian los dientes, además de interesante resultará divertido.

Al alumno no se le olvidará lo que él mismo hizo. Será parte de él.

4. Deje que los niños se ayuden*

En muchas familias los niños mayores se hacen cargo de sus hermanitos y hermanitas. Ellos podrán enseñarles a cuidarse los dientes y encías, además de otras cosas. Por ejemplo:

1. Cuando les dan de comer, les aconsejarán que coman cosas sanas como frutas en vez de dulces.
2. Pueden hacerles una obra de teatro o usar títeres para enseñarles a cuidar sus dientes y encías.
3. Pueden revisarles la boca y darle un premio al que se la haya cuidado mejor (ver pág. 104).
4. Y mejor aún, le pueden limpiar los dientes a los pequeñitos, y enseñarles cómo hacerlo cuando crezcan.



Aquí, un grupo de niños escolares en Ajoja, México, le pone pasta de flúor a los dientes de los niños más chicos.

* Para más información de cómo los niños se pueden ayudar, escriba al Programa Niño-a-Niño (Child-to-child), Institute of Education, 20 Bedford Way, London, WC1H 0AL, Inglaterra. Fax: 44-0-207-612-6645, Correo-e: ccenquiries@ioe.ac.uk, Sitio web: www.child-to-child.org

5. Enseñe acerca de los dientes y encías, junto con otros temas

Los dientes y las encías sólo son una parte de los problemas de la salud. Aproveche para hablar de otros problemas.

Cuando hable de **la comida sana** incluya temas como la nutrición, los dientes, las formas de cultivar y sobre quién es dueño de la tierra y quién la trabaja.

Al hablar de higiene, **hable sobre la limpieza de los dientes**, el agua limpia y las tradiciones y costumbres de la gente.

Una forma para que los niños aprendan a contar es haciendo que busquen en su comunidad el número de personas que tienen algún problema común.

Esta práctica le enseñará a los niños cuáles son los problemas de salud de su comunidad. Si quiere un ejemplo de una encuesta sobre la salud de su comunidad, vea la pág. 64 del libro *Aprendiendo a promover la salud*.



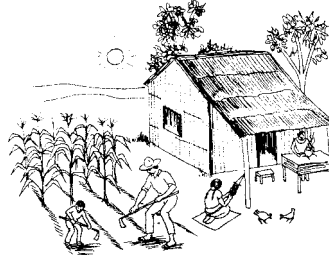
6. Sea un buen ejemplo

Los niños son observadores. Ellos se fijan en lo que usted dice y en lo que hace.

Dé un buen ejemplo.

¡Haga usted mismo lo que enseñe!

Su familia puede servir de ejemplo a la comunidad.



- Limpie diariamente sus dientes. Ayúdeles a sus hijos a hacerlo.
- Siembre un huerto junto a su casa: así tendrá vegetales y fruta fresca.
- Solamente compre comida sana, no compre ni dulces ni refrescos. Son malos para usted y sus hijos.

7. Haga que la comunidad sea parte de la clase

Para los niños es más importante su casa y su comunidad que su escuela. Ellos aprenderán con más ganas si en la escuela se tratan problemas que se viven todos los días.

Anímelos a que descubran los problemas en su casa y su comunidad.

Por ejemplo:

- ¿Cuántos niños tienen picaduras (cavidades) en los dientes o cuántos tienen las encías rojas y sangrantes?
- ¿Cuántas tiendas venden dulces?



- ¿Por qué la gente no cultiva o come más alimentos producidos localmente?

Cuando regresen al salón, ellos pueden anotar lo que encontraron y pídeles que le den solución a los problemas. Si encuentran forma para resolver alguno de los problemas de salud, animelos a que pongan en marcha sus ideas y preocúpese junto con ellos en conocer los resultados.



